



HOJA



Año I N.º 25

19 de Junio de 1927

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Oviedo

- EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS -

- FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

LA VOZ DE DIOS

En aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos esta parábola: Un hombre preparó muy grande cena y convidó a muchos para ella. Y cuando llegó la hora envió un siervo suyo a decir a los convidados que viniesen, pues estaba todo preparado. Y comenzaron todos, como de concierto, a excusarse. El primero le dijo: He comprado una granja y tengo necesidad de ir a verla; te ruego me des por excusado. El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; dame, te ruego, por excusado. Y el otro dijo: Heme casado, y por eso no puedo ir. Y volviendo el siervo a casa, dijo al Señor lo que pasaba. Enojado entonces el padre de familias, dijo a su criado: Sal luego por las plazas y calles de la ciudad y mete a la cena a cuantos pobres, lisiados, ciegos y cojos topares. Y dijo el criado: Señor, se ha hecho lo que mandásteis y todavía hay lugar. Respondió el amo al criado: Sal a los caminos y cercados y obliga a los que hallares a entrar hasta que se llene la casa. Porque os digo que ninguno de esos que antes fueron convidados han de probar mi cena.—SAN LUCAS, XIV.

EL EGO DEL PASTOR

Gran cena nos ha preparado Jesucristo, amadísimos fieles. Por mucho

que pidiéramos, nunca se nos ocurriera pedir tanto, si nos diera a elegir. Nos regala nada menos que con su carne y con su sangre, que son la carne y la sangre de un Dios. Manjar de ángeles suele llamarse; pero ya quisieran los ángeles tener asiento en tan succulento banquete.

Y sin embargo ¿habrase visto tanta insensatez? aún rehusamos asistir, rechazando las amorosas e insistentes invitaciones que nos hace ¿Y por qué causas? Nada, lo de siempre: los negocios mundanos, la ambición, los placeres, en suma, la falta de fe.

¿Y qué pierde con ello Jesucristo? Nada, ni siquiera la satisfacción de ver llena su mesa; porque, si nosotros no queremos asistir, favor para otros que serán llamados a ocupar nuestros puestos.

Nosotros sí que perdemos: las abundantísimas gracias que allí nos tenía dispuestas, el recrearnos espiritualmente con el más exquisito de los manjares, el honrarnos con la mejor amistad que pudiéramos tener, que nos valdría de apoyo en todas las ocasiones, el estar fortalecidos

para salir siempre victoriosos en los combates contra los enemigos de nuestra alma, la vida espiritual de la misma: *Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* (Joan VI-54) Perderemos, en fin ¡desgracia incomparable! la vida eterna. Ya veis lo que dice: *Ninguno de los que fueron llamados y se excusaron gustará mi cena*, a saber, la cena incomparable que consiste en alimentarse eternamente de la contemplación de la esencia divina.

Fijaos bien, amados feligreses, que es el mismo Jesucristo quien lo dice; y por tanto, no haya ningún cristiano que no asista cuantas veces pueda, y sobre todo una vez al año, a este divino banquete.

VUESTRO PÁRROCO

La sagrada comunión nos hace miembros de Cristo; ¿y nos atreveremos después a profanar nuestra carne con pecados impuros?—SAN PABLO.

Las cuatro cosas

—¿Cómo sabrá lo que ha de orar?—
Sabiendo el Padrenuestro y las demás oraciones de la Iglesia.

—¿Cómo sabrá lo que ha de obrar?—
Sabiendo los Mandamientos de la Ley de Dios, los de la Santa Madre Iglesia y las Obras de Misericordia.

—¿Cómo sabrá lo que ha de recibir?—
Sabiendo los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia.

—¿Basta la fe para salvarse?—No; se necesitan también las obras. Muy bien dice el Apóstol Santiago: *Así como un cuerpo sin alma está muerto, así también la fe sin obras es muerta. Y también los demonios creen y tienen temor.* (II 26 y 19).

—¿Hubo quien enseñase lo contrario? Sí, tan escandalosa doctrina es de los protestantes, cuyo jefe dió este consejo: «Peca fuertemente; pero cree más fuertemente» y no se te imputarán los pecados.

—¿Y qué obras son las que hemos de hacer para salvarnos? Las que Dios quiera, ya que él es el que ha de darnos la retribución y por tanto el que ha de señalarnos el trabajo.

—¿Y cómo sabremos qué es lo que Dios quiere que hagamos?—Felizmente no necesitamos de conjeturas para averiguarlo; pues él mismo lo manifestó dando sus Mandamientos.

—Luego es necesario saber los Mandamientos de la Ley de Dios?—Sí y bajo pecado mortal, por lo menos en cuanto a la sustancia.

—¿Qué más hay que saber para obrar lo que Dios quiere?—Los Mandamientos de la Iglesia, que hace en el mundo las veces de Cristo, las obras de misericordia, porque son siempre agradables a Dios y en ocasiones mandadas por él, y los deberes del propio Estado, porque hay que cumplirlos.

—¿Basta con ser naturalmente buenos?—Bastaría si no hubiésemos sido elevados a un orden sobrenatural; pero en el orden presente, por el motivo indicado, no basta.

—¿Qué se requiere, pues, para ser sobrenaturalmente buenos?—Poseer la gracia santificante

—¿Y cómo se obtiene esta gracia?—
Recibiendo los Sacramentos que Jesucristo instituyó y la Iglesia administra; de donde resulta la obligación de saberlos.

—¿Aún se necesita alguna otra cosa?—Sí, ciertos auxilios de Dios para hacer obras correspondientes al orden a que hemos sido elevados y aun para poder obrar el bien sin prevaricar.

—¿Y cómo se obtienen estos auxi-

HOJA PARROQUIAL

lios, llamados también gracias actuales?—Por medio de la oración, la cual es obligatoria, por lo menos de tiempo en tiempo, bajo pecado mortal; hallándose por tanto en vías de condenación, aunque no tengan otro pecado, los que apenas nunca rezan. De ahí la necesidad de saber el Padrenuestro y las demás oraciones de la Iglesia.

—¿Luego es obligación saber todo el Catecismo?—Sí, saberle y *entenderle* casi en absoluto; porque todo él se reduce a la explicación de estas cuatro cosas necesarias.

Ejemplo.—No por ser conocido de muchos, deja de ser el más oportuno en esta materia el siguiente ejemplo: Iba en una barca uno de tantos como hay envanecidos con su ciencia y durante la travesía entabló conversación con el barquero de este modo: ¿Usted sabe Matemáticas?—Nó, respondió él.—Pues ha perdido usted la cuarta parte de su vida.—¿Tampoco ha estudiado la Física?—No sé ni lo que es.—Pues ha perdido usted la mitad de su vida.—Y de Astronomía ¿no entiende algo?—Ni jota.—Pues ha perdido usted las tres cuartas partes de su vida. Mientras tanto habíase levantado una furiosa tempestad, que arreciaba por momentos, hasta que en un vaivén volcó la nave y entonces es el barquero quien pregunta al sabio: ¿Sabe usted nadar?—Nó, contestó él lleno de angustia.—Pues entonces ha perdido usted la vida entera. Y en efecto, quedó sepultado entre las olas; mientras el barquero ganó felizmente la orilla.

Igual ocurrirá el día que dé su vuelco la frágil navicilla de nuestro cuerpo; el alma que supo la ciencia que conduce a puerto de salvación, que es la que se enseña en el Catecismo, arribará segura aunque no sepa otra cosa; la que no la sepa, se hun-

dirá en el océano del infierno, aunque sepa todas las ciencias del mundo.

JUNTA PARROQUIAL

Se celebró en el pasado domingo la correspondiente a este mes y el pasado. Los gastos de la HOJA y Catecismo en estos dos meses fueron pesetas 345'55; los ingresos, 245'50, habiendo un déficit de 100'05, que, con las 459'80 anteriores, da un déficit total de 559'85. Aunque la suscripción va respondiendo será un poco difícil saldar este déficit en el presente año.

Se dió cuenta de haberse cumplido el acuerdo referente a la colocación de la Patrona en el altar mayor y estar preparándose la colocación de San Francisco en el altar que queda vacante, acordándose también poner en el pedestal que actualmente ocupa este santo a uno de los que están detrás de las escalinatas del altar mayor, a no ser que alguno ofrezca otra solución mejor.

Por fin, se cambiaron impresiones sobre la marcha del Catecismo de niños, quedando pendientes de estudio algunas modificaciones.

BUZÓN

Cuantos quieran consultar alguna cosa referente a religión y moral, depositarán su pregunta escrita en el buzón existente en la portada de esta Iglesia parroquial, y se dará la respuesta brevemente en la HOJA, a no ser que se juzgue improcedente.

He aquí una consulta recibida y su respuesta:

¿Qué altar ha de preferirse para mandar celebrar una misa por difun-

to? Uno que sea *privilegiado*; porque las misas celebradas en tales altares, tienen indulgencia plenaria por el alma por quien se aplica la misa, y también, ordinariamente, por los vivos, si por ellos se aplica la misa.

Concretando más, ha de preferirse el altar mayor de la Catedral o de las Iglesias parroquiales, porque éstos son privilegiados por concesión del Prelado, u otros que conste que lo sean, como lo es en esta Iglesia el del Corazón de Jesús.

PEROS QUE NO MADURAN

Predicando un cierto fraile con gracia y con mucho acierto, contra aquellos que murmuran, deciales con ingenio:

— Hay una fruta muy rica, que se cría en este pueblo y os gusta mucho a vosotros. ¿Sabéis cuál es? Son los *peros*.

Vais a verlo claramente; os ruego me estéis atentos. Se está hablando en un corrillo, y venga o no venga a cuento, uno de los concurrentes, que no murmura fingiendo, exclama: Don Fulanico es bueno y honrado; *pero*...

No dudo yo que esa joven, añade otro al momento, será santa y recogida, será devotica; *pero*...

¡Que abuso tan lamentable! terminó el sermón diciendo: ¡y a cuantos hombres arrastran estos *peros* al infierno!

Cuando la gente salía de las naves de aquel templo, decían con mucha gracia desde el grande hasta el pequeño:

— ¡Y que bien se explica el Padre y nos saca los defectos! ¿Quién había de pensar que se murmura con *peros*?

Por la manzana de Eva perdióse el hombre primero, y por estos *peros* verdes se pierden también los pueblos.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Cultos.—Esta tarde, además del mes del Corazón de Jesús, se celebran los cultos mensuales de San José y de San Francisco, con plática y procesión, dándose al terminar la Bendición Papal, cuya concesión trajo de Roma el reverendísimo Prelado. Con este motivo se empezará a las siete.

El viernes, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, deberán comulgar todos los cofrades en la misa de ocho y asistir por la tarde a la procesión que sale de la Iglesia de las Salesas.

Indulgencias.—Además de la indicada Bendición Papal para todos, tienen los Terciarios absolución general el día del Sagrado Corazón y plenaria en el mismo día (en que también la ganan los cofrades del Corazón de Jesús) y en el día de mañana.

Bautizados.—El día 12, Alfredo Suárez González, nacido el 23 del anterior, Martínez Vigil 12. El 13, Arturo Cimadevilla Sotelo, nacido el 29 del anterior, Tenderina 53. Sea para servir a Dios.

Fallecido.—El día 7, D. Baldome-ro Rodríguez López, de 21 años, Piñera 21. Descanse en paz y nuestro pésame a su familia.

Aviso.—Como empieza la temporada de verano, advertimos a nuestros suscriptores que, si nos dan su domicilio estival, tendremos mucho gusto en mandarles semanalmente la HOJA.